

II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología. Asociación Argentina de Sociología, Villa María, 2016.

# **Sociología de la globalización: el impacto de los medios de comunicación.**

Hugo N Lilli (Instituto Ideario Artiguista).

Cita:

Hugo N Lilli (Instituto Ideario Artiguista) (2016). *Sociología de la globalización: el impacto de los medios de comunicación. II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología. Asociación Argentina de Sociología, Villa María.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-046/131>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Sociología de la globalización: el impacto de los medios de comunicación. Hugo N Lilli (Instituto Ideario Artiguista.)**

El fenómeno actual globalización o mundialización, es en realidad un Nuevo Orden Mundial que se presenta a través de los multimedios de comunicación masiva como un supuesto estado de alienación colectiva totalmente errático, cuando en realidad es todo lo contrario. Nunca el mundo estuvo mejor planeado que ahora desde los grandes centros de poder. Se trata, en verdad, de un proceso milimétricamente calculado hace muchísimos años y que está dando pasos perfectamente concatenados. Los principales vehículos utilizados por este inicuo sistema para llevar a cabo sus cometidos son una serie de usinas de pensamiento, más conocidas por el término inglés *thinks tanks*, dentro de los cuales se investigan una vasta gama de ciencias sociales. De esta manera, los resultados de algunas de estas investigaciones terminan aplicándose fundamentalmente en las técnicas de comunicación masiva en orden de direccionar la opinión pública hacia objetivos predeterminados. La metodología usada en este trabajo es comparativa y descriptiva, puesto que se analizan y exponen, inicialmente, datos recabados cualitativamente acerca de aquellos centros de estudio o bancos de cerebros, detallando quiénes los integran, dónde operan y qué tópicos investiga cada uno de ellos, para luego focalizar sobre el accionar del Instituto Tavistock, especialista en psicoanálisis, antropología, y sociología. Finalmente, se ponderan y explican las distintas técnicas de manejo psicológico masivo y se describe cómo influyen en los distintos grupos poblacionales del mundo, citando ejemplos varios a modo de referencia. Como conclusión provisoria, se proponen pautas diversas para paliar las poco felices consecuencias del sistema de dominación cultural imperante en el mundo.

Palabras clave: globalización, multimedios, psicología de masas

### **Introducción**

La civilización está atravesando en el presente una crisis muy singular representada por la alteración total de las creencias e instituciones sobre las que descansa todo el tejido de la vida social humana, de modo tal que las sociedades están siendo desarraigadas de sus cimientos. Esta es una de las más visibles consecuencias sociológicas que está trayendo este fenómeno llamado eufemísticamente globalización. Este *imperium mundis* viene mutando muchos factores que hacen al devenir cotidiano de los habitantes del mundo, para terminar pronto conformando un solo gobierno mundial que dirija a su antojo los destinos de nuestro planeta.

De ese modo, hace ya bastante tiempo que una elite de banqueros, académicos, hombres de negocios y científicos vienen trabajando en varios campos de la ciencia en orden de lograr aquellos objetivos.

Estas personas de bajísimo perfil pero altísima influencia se agrupan en una serie de centros de planeamiento estratégico supranacionales, más conocidos como *brain trusts*, bancos de cerebros o directamente logias, que son en su presentación al público absolutamente discretos, pero no secretos. De hecho, la mayor parte de ellos posee página digital en internet, números de teléfono, sede geográfica y demás datos que permiten ubicarlos con relativa facilidad. Y algo más notable aún es que cualquier persona interesada en conocer las actividades que ellos desarrollan, simplemente debe solicitar la información que desee y recibe automáticamente su respuesta deseada. Sea por el medio que fuere: correo electrónico o postal, o bien dirigiéndose personalmente a las distintas sedes.

Lógicamente que queda en la conciencia y en el parecer de cada uno, creer o no en las buenas intenciones que estos grupos manifiestan en sus reportes anuales o revistas mensuales. Generalmente se puede leer en sus escritos que las actividades fundamentales se orientan al estudio de cuestiones tales como problemas políticos, económicos, ambientales y/o sociales en diversas partes del mundo para lo cual cuentan con grupos de investigación para cada área específica. Lo que ellos no aclaran, obviamente, es que los resultados de dichas investigaciones acarrearán contundentes conclusiones que luego se convierten en claros mandatos para los gobiernos de los países dominantes primero y de los dominados después. Por lo tanto, el destino de todas las sociedades del mundo termina siendo planeado por unas pocas personas a la sombra de los incómodos debates públicos y de las formales democracias.

### **Los centros de planeamiento estratégico**

Entre las organizaciones mencionadas más antiguas, encontramos al Consejo de Relaciones Exteriores de EEUU con sede en Nueva York, fundado en 1921. Está formado por prestigiosas e influyentes personalidades provenientes de ámbitos como la banca privada, la industria, los medios de difusión masiva, las universidades y la función pública. Sus principales ejes de estudio son: seguridad nacional, economía internacional, relaciones diplomáticas y defensa. Otra de ellas es el Instituto Real de Asuntos Internacionales de Gran Bretaña con sede en Londres y fundado en 1920. Como su nombre lo indica, la principal tarea del mismo está dedicada a las relaciones internacionales. Entre sus miembros se encuentran altos directivos de las empresas más grandes de Inglaterra, funcionarios de primera línea de casas bancarias y del gobierno, como así también integrantes de la familia real británica. (Salbuchi, 1995)

Antes que estas dos mencionadas, en 1910, se creó en Washington la Fundación Carnegie para la Paz Internacional fundada por el magnate estadounidense del acero Andrew Carnegie. Como su denominación lo señala, su propósito principal es la paz y el entendimiento internacionales. Las investigaciones que se realizan en este conclave están referidas a temas militares, políticos y

económicos. En 1927, y también en Washington, fue fundada la Institución Brookings conducida inicialmente por el hombre de negocios Robert Brookings. Esta organización está fuertemente ligada al partido demócrata y opera en áreas cruciales como defensa, seguridad nacional, y demografía. (Salbuchi, 1995)

La lista de *think tanks* continúa con el Instituto Empresarial Americano, la Sociedad de las Américas, la Fundación Heritage, la Institución Hoover, las universidades de Harvard, Columbia, Georgetown, Cambridge y Oxford, el grupo Mesa Redonda, el foro Williamsburg y otros, pero probablemente el más ambicioso y contemporáneo banco de cerebros global sea la Comisión Trilateral. Fundada en 1973 por el banquero y magnate del petróleo David Rockefeller, esta verdadera logia del siglo XX mancomuna los intereses económicos y políticos de América del Norte, Europa Central y Japón (por ello el adjetivo trilateral). Tiene una estructura jerárquica muy abarcativa de modo que alcanza con sus tentáculos a importantes complejos industriales, medios masivos de comunicación, redes financieras y laboratorios científicos del mundo entero. Entre sus conspicuos miembros hay militares de alto rango, dueños de multimedios informativos, prestigiosos académicos de importantes universidades, miembros de la realeza, filántropos, políticos influyentes como primeros ministros o secretarios de defensa y fundamentalmente hombres vinculados al negocio del petróleo, el oro, los diamantes, las armas, las drogas y representantes de grandes instituciones bancarias. (Ricciardelli, 2004)

### **El manejo psicológico masivo**

Para dirigir el destino del millones de habitantes no sólo es preciso elaborar directrices milimétricamente calculadas en el seno de esos círculos poderosos y muy bien pergeñados, sino además confeccionar excelentes técnicas de comunicación y persuasión para poder lograr el cometido de la obediencia masiva. A veces, las personas intuyen que se las está manipulando, pero no pueden descubrir el mecanismo que opera sobre sus valores o ideas. Para que la dicha manipulación sea eficaz, no debe haber prueba de su presencia, toda vez que si la misma se advierte las personas se colocan en situación de alerta para descubrir algunos de los procedimientos, mecanismos o acciones que se intentan ejercer sobre ellas. (Le Bon, 1986)

En 1921 fue fundado en Londres el Instituto Tavistock, una organización sin fines de lucro e independiente que se encarga de investigar en el campo de las ciencias sociales como psicoanálisis, antropología, y sociología. Su trabajo, pionero en ciencias de la conducta humana y basado en concepciones freudianas para controlar la mente de las personas lo constituyen en un centro mundial único. Ha desarrollado técnicas de manejo psicológico masivo que se emplearon experimentalmente, por ejemplo, sobre prisioneros de guerra en Corea. El propósito era establecer el aguante y punto de

quiebre de la psiquis de los hombres bajo tensiones de todo tipo. Otro resultado de sus científicas investigaciones tiene que ver con el manejo de la información y la consecuente manipulación mediática de las masas. Estas técnicas han sido y son muy usadas por los grandes medios de comunicación del mundo que juegan tendenciosamente con la semiótica, la lingüística y la iconografía en orden de imponer puntos de vista únicos y ejercer de ese modo una acción psicológica colectiva tendiente a anular la capacidad de pensamiento independiente y crítico de la gente. Todos ellos están, por así decirlo, sintonizados a la longitud de onda de las mismas hipótesis, los mismos postulados, los mismos principios y los mismos criterios. (Salbuchi, 1995)

Algo que permite vislumbrar la dimensión real de lo anteriormente expuesto es ver cómo se distribuye el mercado mediático en el planeta. Las principales cadenas de televisión, emisoras de radio, periódicos, revistas, editoriales, productoras de cine, discográficas e incluso parques temáticos están en manos de siete imperios de la producción y distribución de contenidos, capaces de llegar a todos los rincones del orbe. Cuatro son estadounidenses (AOL Time Warner, Disney, Viacom y Sony), dos europeos (el francés Vivendi Universal y el alemán Bertelsmann), y el último, australiano (News Corporation). Estos gigantes de la comunicación influyen de forma omnímoda en la opinión pública puesto que controlan el 90% de la información que circula en el mundo. La mayoría de sus presidentes y directores ejecutivos pertenecen a los centros de planeamiento estratégicos descritos con anterioridad. Por lo tanto, es fácil entender que los canales más importantes de promoción es este inicuo Nuevo Orden Mundial son precisamente los medios de comunicación. Los avances tecnológicos en los últimos treinta años tanto en las telecomunicaciones cuanto en la informática, permiten de manera extraordinaria imponer una serie de valores absolutamente desfigurados y trastocados, en forma simultánea sobre grandes grupos poblacionales en todos los rincones del mundo. (Galeano, 1999)

Esas estrategias de manipulación mencionadas son dirigidas a distintos estratos sociales y diferentes franjas etarias, pero obviamente que el grupo preferido son los niños y los jóvenes habida cuenta que resultan ser los integrantes de la sociedades más proclives a ser víctimas de esta nueva reingeniería social. Un caso digno de mención, en lo que a literatura infantil se refiere, es el del escritor chileno Enrique Barrios quien a través de su simpático personaje *Ami, el niño de las estrellas* propone un mundo rosado, sin fronteras ni patrias, sin distinciones de razas, religiones y conductas, pero sí con una fraternidad universal sin Dios, un amor eterno sin Cruz Redentora, un paraíso bello sin Creación y una rápida salvación sin Resurrección Victoriosa. Un patético caso de pedagogía de la *New Age* que enseña a los niños a mantenerse escépticos respecto a las culturas y valores tradicionales, a cuestionar la moralidad, la autoridad y el orden, a privilegiar la novedad por encima de la verdad y la revolución tecnológica por sobre la revelación divina. (Caponetto, 1995)

En el caso de los jóvenes, la contracultura de esta *Era de Acuario* se impone mayormente a través de la televisión y el cine ya sea con propagandas comerciales directas o solapadas en programas de entretenimiento o filmes diversos en donde generalmente se manipula la energía de la libido o se alude a experiencias narcóticas como instrumento de seducción y control. No es raro entonces encontrarse con escenas donde reina el descontrol casi total de los personajes, generalmente extravagantes y violentos, la insinuación permanente del sexo promiscuo y solo como fuente de placer y no de procreación, mujeres semidesnudas con modales casi masculinos y hombres extrañamente vestidos y con conductas típicamente femeninas. (Salbuchi, 1995)

Un detalle que pasa a menudo desapercibido pero que se ajusta muy bien a los designios de este Nuevo Orden Internacional, es la aparición muy frecuente en los canales televisivos de hombres transexuales, homosexuales o bisexuales declarados y también de mujeres lesbianas. Promoviendo este tipo de sexualidad alternativa entre los jóvenes, es obvio que no hay posibilidades fácticas de procreación ninguna. Esto trae a la memoria el famoso *Memorandum 200* elaborado en 1975 por el estratega Henry Kissinger, en donde dejaba bien en claro que la explosión demográfica del mundo era un problema de Seguridad Nacional para los EEUU y sus aliados. Por lo tanto, reducir la tasa de natalidad mundial era una cuestión de estado. Algo muy parecido a lo que ya había insinuado dos siglos antes el controvertido clérigo inglés Thomas Malthus en su *Ensayo sobre el principio de la población*.

En lo que hace a propagación de noticias, lo cual va dirigido a una amplia gama de personas independientemente de su edad, profesión, creencia religiosa o clase social, la técnica usada se remite generalmente a tres tipos de manipulaciones: la repetición, la distorsión y la supresión. Cuando una noticia debe recibir amplia cobertura para lograr su aceptación, la idea es repetirla insistentemente independientemente de su importancia intrínseca. A veces incluso el cometido no es su aceptación sino mantener a la gente ocupada con ese tema para que no tenga tiempo de pensar en otros muchos más relevantes. Ante hechos insoslayables pero relativamente inconvenientes para la opinión pública, lo que se hace es filtrarlos y distorsionarlos prolijamente. De ese modo se logra direccionar hábilmente la empatía de la teleaudiencia. Finalmente, cuando una noticia no debe propagarse por ser altamente inconveniente, los multimedios la ignoran sin más ni menos. De esa forma, un hecho determinado por trascendente que fuere acaba no existiendo para el consciente colectivo. (Saperas, 1987)

Entre la repetición, la distorsión y la anulación se deslizan otras técnicas sumamente sutiles en esta verdadera operación de lavado de cerebros. Las mimas son: emisión sistemática de un diluvio de informaciones cortas y de escasa importancia, crear problemas induciendo una reacción necesaria para luego ofrecer la solución esperada, diferir en el tiempo las medidas impopulares de modo que la

población tenga tiempo se asimilarlas, dirigirse al público como si fueran criaturas de poca edad para que el mismo tenga reacciones infantiles desprovistas de espíritu crítico adulto, apuntar en la comunicación al aspecto emocional de los individuos ya que ello abre la puerta del inconsciente para poder inducir comportamientos y finalmente reforzar la autoculpabilidad de la teleaudiencia de manera tal que la gente termine creyendo que todo lo malo que le ocurre es por su propia incapacidad e ignorancia lo cual vuelve a las personas deprimidas, angustiadas y fácilmente manejables. (Bourdieu, 1984)

Dentro del contexto de las técnicas actuales de acción psicológica colectiva, resulta ilustrativo observar algunas corrientes artísticas modernas. Encontramos por ejemplo, en lo que a música se refiere, cantantes de rock extravagantes y violentos acompañados por ritmos semimusicales estridentes y en un escenario lleno de humo colorido y con efectos luminosos hipnóticos, lo cual genera un descenso en el nivel de la conciencia individual de los asistentes quienes quedan de ese modo altamente permeables a cualquier tipo de sugestión. Lo mismo ocurre con obras pictóricas o esculturas que gozan de tan buena propaganda pero que a los ojos de cualquier observador resultan antiestéticas, carentes de un mensaje serio y en algunos casos hasta insólitas. El círculo se cierra con el cine y el teatro en donde se observan cada vez con más frecuencia obras cuyas escenas están llenas de sexo, violencia y perversión o bien los argumentos son completamente triviales amenizados con un humor muchas veces rayano en el grotesco. Toda esta basura generada por la industria del arte contemporáneo tiene el corrosivo fin de acostumbrar a las nuevas generaciones a rendirle culto a la frivolidad, la amoralidad, el libertinaje y la violencia. (Salbuchi, 1995)

### **Algunos casos de manipulación mediática**

Un acto muy elocuente de todo lo descrito, fue cuando en diciembre de 1989 se pudo contemplar gracias a la difusión masiva de las agencias internacionales de noticias que surten de imágenes a los diarios y a las revistas del mundo, el testimonio de las matanzas del presidente Nicolae Ceausescu en Rumania. El había mandado a matar a cuatro mil disidentes en la ciudad de Timisoara. Se vieron muchos de esos cadáveres y esas filas de muertos deformados por la tortura estremecieron al mundo. Tiempo después, algunos diarios rectificaron dicha información: la matanza había ocurrido pero había cobrado solo un centenar de víctimas y aquellas imágenes habían sido una puesta en escena ya que los cadáveres nada tenían que ver con esa historia y no habían sido deformados por la tortura sino por el paso del tiempo. Personas inescrupulosas y a sueldo, habían los habían desenterrado de un cementerio y los habían puesto a posar ante las cámaras del mundo. (Galeano, 1999)

También fueron manipuladas algunas imágenes mostradas durante la primera guerra del golfo en 1991, cuando se emitieron flashes informativos donde aparecían pingüinos empetroados,

supuestamente debido a los derrames ocasionados por los pozos petrolíferos que Sadam Hussein dejó ardiendo en su retirada de Kuwait. Poco después se demostró que esas aves eran reales, pero que aparecieron muchos meses antes a miles de kilómetros de ahí cuando un barco petrolero sufrió un accidente fortuito. Otra impostación de imágenes ocurrió durante el famoso 11 de septiembre de 2001, cuando la cadena CNN mostró el supuesto festejo de tropas palestinas por los atentados de las torres gemelas, cuando en verdad estaban festejando el triunfo de un equipo de football de ellos ocurrido varias semanas antes de aquel luctuoso hecho.

Fue manipulada también la noticia sobre el derrocamiento del presidente brasileño Fernando Collor de Mello en la década de los 90, cuando fue acusado, juzgado y obligado a renunciar a su mandato bajo sospecha de supuestos actos de corrupción. Sin embargo, en unos pocos diarios de baja circulación se pudo leer que el presidente brasilero también fue depuesto porque había tomado una decisión políticamente incorrecta: había expulsado al representante del Fondo Monetario Internacional que quería obligarlo a pagar la deuda externa de Brasil volviendo más pobres aún a los indigentes del país. La red televisiva O Globo creó a Collor de Mello como si fuera un Frankenstein y lo eliminó cuando empezó a pensar. (Miná, 1995)

En 1973, cuando el estratega Henry Kissinger compartió el premio Nóbel de la paz con su colega norvietnamita Le Duc Tho, quien rechazó tal condecoración, dijo en su discurso televisado: *“...espero que esta ocasión realmente marque el fin de la angustia y sufrimiento que significó Vietnam para millones de personas en todo el mundo”*. Irónicamente, durante la presidencia de Richard Nixon el infame Henry llegó a ser Asesor en Seguridad Nacional convirtiéndose en el principal arquitecto de la guerra de Vietnam ya que tomó parte de las decisiones minuciosas a nivel del Comando Supremo del Ejército siendo perfectamente consciente del alto número de bajas que costarían dichas decisiones. En la primavera de 1969, y en contra de los consejos del Pentágono, él decidió extender las fronteras del conflicto hasta Camboya, que hasta ese momento era neutral. Inclusive se opuso a las intenciones de Nixon de terminar la guerra en 1971 pues ello podría afectar el resultado de las elecciones que se avecinaban, por lo que decidió extenderla hasta otoño de 1972, sin importarle en lo mas mínimo el número de muertes que ello acarrearía. (Huisman, 2001)

Importantes medios de prensa mundiales han publicado varias veces que el megaespeculador húngaro-israelí George Soros, ha dedicado parte de su enorme fortuna a tareas de filantropía, ya que donó 100 millones de dólares para promocionar la investigación científica postsoviética, 50 millones para ayudar a la ciudad de Sarajevo sitiada por las tropas serbias, 13 millones en ayuda humanitaria a Bielorrusia y varios millones más para ONG's encargadas de proyectos educativos y sanitarios en varias partes de orbe. Lo que pocos se han animado a publicar es el origen de tal fortuna. En la década del 90 fue investigado por sus maniobras espurias en contra de las monedas y los mercados

de valores de Asia, lo cual provocó un verdadero saqueo monetario debilitando aquellas divisas seriamente. En aquella época, también fue denunciado en los propios EEUU (DEA mediante), por aportar millones de dólares en favor de campañas para la legalización de los estupefacientes; y en Inglaterra fue demandado judicialmente por boicotear la libra esterlina impidiendo que ésta se mantuviera dentro del sistema monetario europeo, lo que hizo que Gran Bretaña no se adhiriera al euro. (Larouche, 2001)

En un comunicado oficial del 2 de abril de 1976, el flamante ministro de economía de la dictadura cívico-militar argentina, Dr. José Martínez de Hoz dijo mientras lo grababan las cadenas de radio y televisión estatales: “*Se abre señores un nuevo capítulo en la historia económica del país. Hemos dado vuelta una hoja del intervencionismo estatizante y agobiante de la actividad económica para dar paso a la liberación de las fuerzas productivas*”. Lo que casi nadie dijo y menos aún quedó grabado por prensa alguna, fue que el objetivo de ese macabro plan liberal fue, de hecho, devastar la industria local abriendo las puertas a la importación masiva sin arancel aduanero ninguno. Al no poder competir la fábricas nacionales con ese aluvión de productos extranjeros, la mayor parte de ellas cerró sus persianas, algunas transitoriamente y otras para siempre, y la tasa de desocupación trepó a niveles nunca antes vistos. (Aliverti, 1976)

En 1938, el actor Orson Welles dramatizó, en una transmisión radiofónica, la famosa novela *La Guerra de los Mundos* de Herbert Wells y millones de radioescuchas de EEUU realmente creyeron que se estaba produciendo la invasión extraterrestre a tal punto que miles entraron en pánico y muchos llegaron a suicidarse. Muchos años después, en 1994, al cumplirse un aniversario más de aquella fatídica dramatización, la cadena de televisión CBS decidió conmemorarla transmitiendo en este caso un simulacro de una supuesta catástrofe natural ocasionada por una lluvia de meteoritos sobre el estado de Wyoming. La emisora de TV tomó la precaución de alertar a la audiencia que se trataba de una ficción. Mismo así, nuevamente miles de personas entraron en pánico y se produjo un aluvión de llamadas telefónicas tanto al canal de televisión cuanto a las oficinas de Defensa Civil para saber qué estaba pasando con lo que creían era una amenaza de aniquilación planetaria. (Salbuchi, 1995)

Pero no solo se manipulan imágenes sino también palabras o frases dentro o fuera de contexto. Un caso muy particular es la palabra antisemita, que supone a toda persona enemiga del *pueblo hebreo* o de la *raza hebrea*, según el diccionario de la Real Academia Española. Este término con dicha connotación, tan usado por todo tipo de prensa es un error grueso, pues confunde una categoría meramente lingüística con otra supuestamente étnico-racial que en realidad no existe, ya que lo verdadero es la *lengua semita* y no la *raza*. Si vamos al caso, la raza de los pueblos que hablan, o hablaban esa lengua, podría ser trigueña o cobriza. De hecho, a los árabes, etíopes, sudaneses,

argelinos, sirios, o palestinos usualmente se los denomina moros o mestizos. Entonces cuando alguien es antisemita es sano preguntarse lo siguiente: ¿a qué tipo de gente odia? ¿sólo a los hebreos? ¿u odia también a las personas que hablan el acadio, arameo, cananeo, árabe y ugarítico? (Lilli, 2013)

### **Conclusiones provisorias**

Por lo que se ve, este ordenamiento global posmoderno enarbola los mismos postulados que otrora rigieron las acciones de los iluminados de Baviera de la mano del profesor en derecho canónico Adam Weishaupt: imponer un gobierno mundial, una sola religión universal y un solo criterio filosófico global dando por tierra con las instituciones del antiguo orden internacional como lo son el estado, la iglesia, la familia y las tradiciones nacionalistas y patrióticas.

Contrarrestar todo eso parece una tarea ciclópea, pero es menester intentarlo en aras de salvarnos como humanidad civilizada. Caso contrario, esta *Edad de Hierro* que tristemente estamos transitando, en términos wagnerianos, nos llevará inevitablemente a la total disolución tal como le ocurrió a la cuarta generación de los Atlantes. Pasamos por una *Edad de Oro*, luego la de *Plata*, después la de *Bronce* y ahora vivimos este *Ocaso de los Dioses* signado por el hedonismo, la violencia, la mezquindad y el egoísmo exacerbado.

En primer lugar, es indispensable tomar conciencia del rol específico de los multimedios de comunicación masiva. Lejos de proveernos entretenimiento, distracción o información, lo que hacen es por un lado condicionarnos para aumentar nuestra receptividad, y por el otro adoctrinarnos para que tengamos un comportamiento inducido, pero a la vez percibido como voluntario. Con lo primero se logra un estado de confusión mental del individuo, el cual pasa a necesitar imperiosamente de ayuda para salir de tal confusión. Con lo segundo, se consigue que el sujeto salga de aquel estado con la orientación de su adoctrinador, y tenga a partir de ahí una conducta determinada. De lo que se trata, en definitiva, es lograr que los diferentes grupos poblacionales adopten un dogma de fe que les haga creer en determinadas cosas, la mayoría de las veces falsas, o como mínimo distorsionadas. Conociendo entonces los métodos y procedimientos de la manipulación mediática, se pueden elaborar estrategias y tácticas para resistir dicho manejo psicológico. Lo fundamental es, pues, desacoplar el condicionamiento del adoctrinamiento. O sea: no exponerse a lo segundo estando psicofísicamente en un estado de debilidad. O bien, hacerlo solo cuando uno se sienta fuerte. Es muy contraproducente consumir noticias bajo stress o mucho cansancio. Si una noticia fue escuchada, mirada o leída una vez, no tiene sentido seguir consumiéndola. La reiteración es una de las técnicas más utilizadas para fijar determinados conceptos en la mente del público. Internet es una buena vía para escapar de los usuales medios masivos de difusión. Pero hay que tener cuidado y saber bien

cuáles son las fuentes de informaciones de la que se nutre la página web. O sea: hay que aprender a buscar y filtrar información.

Es muy acertado y sano hacerse preguntas como ¿quién lo dice? ¿un periodista crítico perteneciente a un medio alternativo? ¿cómo lo sabe? ¿el reportero presencié los hechos en forma personal o alguien le contó cómo sucedieron las cosas? ¿Qué está faltando en la información brindada? En casos de estadísticas ¿la muestra es representativa o insuficiente? ¿los resultados presentados son totales a parciales? Hay que tener presente que una cosa es el hecho informado en sí y otra cosa son las conclusiones que el periodista saca del hecho y el mensaje que el multimedio pretende transmitir a propósito de ese hecho que, incluso, podría ser falso. Es tal el efecto que ejercen sobre nuestras conciencias los mensajes mediáticos, que nos pretenden convencer de cómo, qué, cuándo y para qué se piensa. Hoy la gente cree saber lo que en realidad ignora, e ignora lo que debería saber. No es un juego de palabras, es una fatal realidad.

El perverso sistema de dominación cultural imperante es contundente pero no es un bloque monolítico impenetrable, sino que posee brechas que con inteligencia y perseverancia se pueden encontrar, y con lucidez y audacia se deben usar a los efectos de que la gran masa del proletariado mundial se saque de una vez por todas el yugo del imperio y pueda festejar victoriosa. Este monstruo de varias cabezas está en franca decadencia, es menester entonces aprovechar esta maravillosa oportunidad y generar algo nuevo y luminoso que alumbré el camino en el medio de esta creciente oscuridad.

### **Bibliografía**

Aliverti, E., (1976), *Malajunta*, Buenos Aires, Argentina: Crears Producciones.

Bourdieu, P., (1984), *Questions de sociologie*, París, Francia: Les éditions de Minuit.

Caponetto, A., (1995), *Nueva era de acuario y nuevo orden mundial*, Buenos Aires, Argentina: Editorial Scholástica.

Galeano, E., (1999), *Patas arriba, la escuela del mundo del revés*, Buenos Aires, Argentina: Editorial Catálogos.

Huisman, W., (2001), *Der Fall Kissinger*, Berlín, Alemania: Editora WDR.

Larouche, L., (2001) *La oscura verdad sobre George Soros*, Buenos Aires, Argentina: Editorial EIR.

Le Bon, G., (1986), *Psicología de las masas*, México DF, México: Ediciones Morata.

Lilli, H., (2013), *La red mundial el poder*, Saarbrücken, Alemania: Editorial Académica Española.

Miná, G., (1995), *Un continente desaparecido*, Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.

Ricciardelli, H., (2004), *Los protocolos de la corona británica*, Buenos Aires, Argentina: Editorial Struhart & Cia.

Salbuchi, A., (1995) *World Government*, Buenos Aires, Argentina: Edición del autor.

Saperas, E., (1987), *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas*, Madrid, España: Ediciones Ariel.